

SUSCRIPCIÓN
 Un mes, 0'50—Trimes-
 tre, 1'50. — Anuncios y
 Reclamos a precios con-
 vencionales. — Redac-
 ción, Administración y
 correspondencia: Círcu-
 lo Reformista, Canale-
 jas 57, bajo. — No se de-
 vuelven los originales.

LA LLUVIA

SEMENARIO REFORMISTA

LA CATALANA

Sociedad de seguros contra
 incendios a prima fija

Con los depósitos previos que marca la ley
 Rambla de Cataluña 15 y Cor-
 tes 624 BARCELONA.

Con sucursales en Madrid y en
 todas las capitales de España.

Subdirección Regional en Cartagena:
Plaza del Rey

REPUBLICANOS Y REFORMISTAS

El llamamiento de D. Melquiades Alvarez a Palacio para consultarle sobre la última crisis ha encendido nuevamente las pasiones republicanas contra el orador insigne. Dominadas las extremas izquierdas por un sectarismo incomprensible, dado los tiempos y el sentido de tolerancia con que aquéllas por exigencia de su pasión doctrinal deben producirse, han lanzado contra el jefe del partido reformista los más duros denuestos, llegando al personal agravio. Y los republicanos no tienen razón alguna para combatir en la forma que lo hacen a D. Melquiades Alvarez.

La evolución de éste ha sido obra elaborada en función de dos factores principalísimos, aparte de otros secundarios. D. Melquiades Alvarez ha contemplado con consternación profunda la disolución de los elementos que integran la nación española. Ha visto que la administración pública, en todos sus órdenes, comenzando en las alturas y concluyendo en las esferas más ínfimas, es una inmensa y asqueante cloaca. Hase apercebido de que el sentimiento de la virtud se ha ausentado por completo del funcionarismo oficial. Ha notado que se han aflojado totalmente los vínculos de solidaridad que el patriotismo impone en las clases sociales como condición precisa de la existencia patria. Se ha convencido de que la idea de justicia, base incommovible de la personalidad de un pueblo, ha emigrado de España. Y no vislumbrando posibilidades prácticas de sacar

a la nación, salvándola de este misérrimo estado en que se halla, más que penetrando valiente y resueltamente en el corazón del régimen, inyectando en el mismo los enérgicos alcaloides que impongan intensa y eficaz reacción en el debilitado organismo de España, a ello ha ido sin parar mientes en lo que arriesga, ni arredrarse ante diatribas maldicientes e infundadas. La evolución del partido reformista es obra de patriotismo, y ciegos serán quienes así no lo estimen.

Peró es que a la par, D. Melquiades Alvarez, y con él el partido reformista, han adquirido el convencimiento de que el problema de las formas de gobierno en la organización de un Estado es cosa sin importancia, que no es serio cifrar la prosperidad de un país en que éste se halle regido por república o monarquía; que la historia, y especialmente la contemporánea, demuestra que los hechos desacreditan el sectarismo formalista de los republicanos; que ante las monarquías absotutas y frente a los reyes de derecho divino pudo tener razón de existencia la intransigencia republicana, pero nunca ante los regimenes monárquicos parlamentarios y constitucionales; que el romanticismo intolerante de los sectarios de la forma republicana aún podía justificarse en pueblos nacidos ahora a la vida política y en periodo de constituyente organización, pero nunca en aquellos en los que la tradición política constituye una influencia muy difícil, sino imposible, de desterrar. Luego la evolución del partido reformista ha obedecido a un convencimiento doctrinal, ideal, tan respetable como el del más convencido republicano.

En función, pues, de esos principales factores, el partido reformista ha iniciado su evolución hacia la monarquía constitucional, parlamentaria, liberal y democrática de don Alfonso XIII, sin que en tal evolución hayan jugado papel motivos egoístas de un partido o de un hombre a quien hace dieciseis años y a raíz de su primer maravilloso discurso parlamentario, se le ofreció una cartera de ministro, que rechazó con indignación. Está el partido reformista como lo están sus insignes jefes y directores, a cubierto de toda sospecha de infidencia o personal egoísmo.